

3. El cambio sistémico

EL CAMBIO SISTÉMICO Y LOS POBRES

ROBERT P. MALONEY, C.M.

Comision para promover el cambio sistémico

El 4 de Diciembre de 1648, Vicente de Paúl escribía a Juan Barreau, cónsul francés en Argel¹: *“No podemos asegurar mejor nuestra felicidad eterna que viviendo y muriendo en el servicio de los pobres, en los brazos de la Providencia y en una renuncia actual a nosotros mismos para seguir a Jesucristo”*. Todos los que estamos aquí hoy creemos profundamente en esas palabras. Somos hijos de san Vicente. Literalmente, como a millones de personas durante siglos, nos han conmovido su vida, sus palabras y sus obras, y, como él, hemos entregado nuestras vidas a Dios para servir a los que viven en situación de pobreza.

Pero ¿cómo servimos a los pobres? Nuestras Constituciones, art. 18, nos dicen que la parábola del Buen Samaritano de Lucas escenifica el principio de que el amor a Dios se muestra efectivo en el amor al hermano. Hoy reconocemos, cada vez más y más, que el amor efectivo implica no sólo vendar las heridas de la víctima y derramar aceite sobre ellas, sino también cerciorarse de que el camino de Jerusalén a Jericó es seguro, en adelante, para todos.

Nos han pedido hoy al P. Herminio y a un servidor introducir el debate de una mesa redonda sobre el “Cambio Sistémico y los Pobres.” Es un tema que todas las ramas de la Familia Vicenciana de todo el mundo han acentuado en los últimos años.

Permítanme introducir el tema del Cambio Sistémico en tres etapas: 1) algunos antecedentes; 2) noción de cambio sistémico; y 3) el proyecto de cambio sistémico elegido por los líderes de la Familia Vicenciana Internacional para celebrar el 350 aniversario de la muerte de san Vicente y santa Luisa.

¹ SVP.ES III, 359.

I. ANTECEDENTES

1. El nombramiento de una Comisión para Promover el Cambio Sistémico y su mandato

En 2006, con el apoyo y el aliento de una fundación, el P. Gregorio Gay, Superior General, nombró una Comisión para Promover el Cambio Sistémico y le dio el siguiente mandato:

Ayudar a realizar el cambio sistémico a través del apostolado de los miembros de la Familia Vicenciana, especialmente aquellos que trabajan con las personas oprimidas.

2. Los miembros de la Comisión

P. NORBERTO CARCELLAR LAGROSA, C.M.

Fundador de la Federación de personas sin hogar de Filipinas (HPFP). Su entrenamiento en desarrollo social y pequeños créditos le han capacitado para centrarse en los proyectos del cambio sistémico como el de Payatas, en Manila.

Sor ELLEN FLYNN, H.C.

Hasta hace poco, Jefe Ejecutivo del Passage, un programa con múltiples facetas para ayudar a las personas sin hogar en el área central de Londres.

P. JOSEPH P. FOLEY, C.M.

Representante de la Congregación de la Misión ONG en las Naciones Unidas.

P. ROBERT P. MALONEY, C.M.

Coordinador del proyecto Dream (Sueño), un proyecto en colaboración con las Hijas de la Caridad y la Comunidad de San Egidio para enfermos de SIDA en África, y ahora Presidente del Comité de la Familia Vicenciana para el proyecto de Micro-Créditos en Haití.

Sra. PATRICIA NAVA (AIC)

Anteriormente Presidenta Internacional de la AIC y su representante para las relaciones con la Familia Vicenciana Internacional.

P. PEDRO PABLO OPEKA, C.M.

Fundador de Akamasoa (“Buenos Amigos”), proyecto extraordinario de cambio sistémico que describiré más adelante durante unos

minutos. Pedro ha sido nombrado recientemente Caballero de la Legión de Honor, el máximo reconocimiento concedido por el gobierno francés.

Rev. Sr. GENE SMITH (SSVP)

Anteriormente presidente nacional de la Sociedad de san Vicente de Paúl en los Estados Unidos y Director Ejecutivo del Instituto Seton en Daly City, California.

3. La elección de Cambio Sistémico como el tema para la Familia Vicenciana

Cada año, en el encuentro anual, los responsables internacionales de las distintas ramas de la Familia Vicenciana eligen un tema común para reflexionar y promover durante el año en curso. El tema se inicia el 27 de septiembre, en el día anual de Oración de la Familia.

En 2007 los responsables de la Familia, reunidos en Roma, invitaron a los miembros de la Comisión para que hiciesen una presentación durante el encuentro. Los responsables eligieron después el “Cambio Sistémico” como su foco para un periodo de tres a cinco años. Desde entonces, todas las ramas han estado trabajando activamente en el tema.

4. Los objetivos de la Comisión para Promover el Cambio Sistémico

Cuando el P. Gregorio nombró los miembros de la Comisión, nos pidió:

- Estudiar materiales disponibles sobre Cambio Sistémico.
- Debatir nuestra propia implicación en el Cambio Sistémico.
- Formular una serie de estrategias eficaces para compartir con los miembros de la Familia Vicenciana.
- Proponer cómo pueden difundirse mejor las estrategias eficaces entre los miembros de la Familia Vicenciana en todo el mundo.

5. El procedimiento que hemos seguido

Para responder a su mandato, la Comisión comenzó a reflexionar sobre Cambio Sistémico y sobre cómo compartir los resultados de su trabajo:

- Al comienzo del proceso, cada miembro de la Comisión escribió una historia, basada en su propia experiencia, sobre una obra en la que el Cambio Sistemático hubiese tenido lugar.
- En cada una de estas historias, identificamos las estrategias eficaces que se habían utilizado trabajando hacia el Cambio Sistemático en nuestro proyecto entre los pobres.
- Vimos que los proyectos exitosos ponían un énfasis especial en la auto-ayuda y en ser auto-suficientes, de tal manera que los mismos pobres eran agentes activos en la planificación y realización de los proyectos.
- Al reflexionar, acentuamos la espiritualidad que está detrás del enfoque del Cambio Sistemático de la Familia Vicenciana.

6. Lo que se ha hecho hasta ahora

Nos hemos centrado en diferentes aspectos para dar a conocer el trabajo realizado por la comisión:

- **Un libro.** Su título es *Semillas de Esperanza: Historias de Cambio Sistemático*. Por ahora está disponible en inglés, francés, español y portugués. Se está traduciendo al italiano, coreano y vietnamita.
- **Un equipo de herramientas.** Además del libro, necesitamos dar herramientas para enseñar a otros el cambio sistemático. Al principio, preveíamos una caja que tuviese documentos, folletos, cuestionarios, y DVDs con películas y presentaciones de Power Point etc. Pero, finalmente, concluimos con un cartucho de memoria de 2 gigabyte que contiene todos esos materiales, de tal manera que los que lo reciben pueden modificar los materiales para encajar en su propia cultura. Se distribuyó por primera vez en México en 2009, y está disponible en inglés, francés, español y portugués.
- **La página web de Famvin.** En los últimos tres años, la página web ha publicado regularmente artículos sobre cambio sistemático y se han venido reuniendo en una enciclopedia (llamada una Wikipedia) como recurso para los miembros de la Familia. Es una colección extraordinaria de artículos.
- **Establecer subvenciones.** Una fundación nos ha permitido ofrecer \$100.000 cada año durante los tres últimos años para poner en marcha las subvenciones a las Hijas de la Caridad y a las ramas laicas de la Familia Vicenciana que diseñan proyectos de cambio sistemático. Con ayuda de la misma fundación, la Congregación de la Misión ofrece un premio similar de cambio sistemático.

– **Talleres Continentales.** Estos talleres intentan entrenar responsables, o “agentes multiplicadores”, para dar otros talleres sobre cambio sistémico. Ya se han impartido cuatro. El calendario de estos talleres es como sigue:

1. México Febrero 2009
2. Brasil Junio 2009
3. Camerún Julio 2009
4. Bangkok Noviembre 2009
5. USA Noviembre 2010
6. Europa fechas a determinar en 2011

Estos son los antecedentes. En nuestro libro, *Semillas de Esperanza: Historias de Cambio Sistémico*, describimos muchos proyectos de cambio sistémico que han transformado las vidas de los pobres. Los contenidos del libro son los siguientes:

Prólogo

1. Akamasoa, una Comunidad de Buenos Amigos
2. Tengo un SUEÑO
3. Estrategias Orientadas a la Misión
4. La Tormenta Perfecta
5. AIC Madagascar, una historia de cambio sistémico dentro de una Asociación
6. Estrategias Orientadas hacia la Persona
7. La historia del Passage
8. Federación de personas sin hogar en Filipinas
9. Estrategias Orientadas a la Acción
10. El Refugio Nocturno Clancy
11. Proyecto Mindoro en Filipinas
12. Estrategias Orientadas hacia la Corresponsabilidad, Trabajo en Red y Acción política
13. La Misión Vicenciana en las Naciones Unidas

Epílogo

II. LA NOCIÓN DE CAMBIO SISTÉMICO

1. La idea básica

Hoy, los que trabajan entre los pobres, hablan, más y más, de la necesidad de cambio sistémico. Para entender mejor un método de cambio sistémico, puede ser útil algún análisis de la idea.

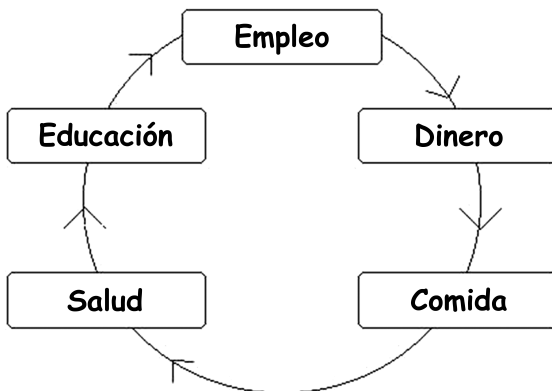
Esencialmente, un sistema es un todo, un compuesto unificado de cosas que trabajan juntas. Como partes de un sistema, se implican mutuamente, constantemente afectan las unas a las otras, para bien o para mal.

Los científicos se centran hoy constantemente sobre “sistemas” Los astrónomos ven el universo como un sistema. Si explota una estrella, todo en el universo siente el efecto. Los doctores ven el cuerpo como un sistema. Si mi sangre está enferma, afecta a todo el resto. Economistas y sociólogos ven la sociedad como un sistema. Si los elementos económicos y sociales que integran la sociedad funcionan juntos positivamente, la gente prospera; si uno o varios elementos funcionan mal, todo el sistema comienza a debilitarse.

Así que, básicamente, el pensamiento de cambio sistémico afirma que, “todo está conectado con el resto.” Al reconocer esto, resulta claro que para cambiar la situación del pobre, debemos centrarnos no sólo en un problema particular, como suministrarles comida, que de hecho puede ser importante muchas veces, sino en las circunstancias más generales de sus vidas. La experiencia enseña que soluciones “más rápidas”, aunque ayuden de momento, se prueban inadecuadas a largo plazo.

2. Una ilustración de cómo actúa el cambio sistémico

Cada uno de nosotros vive dentro de un sistema socio-económico cuyas partes interactúan entre sí. Si el sistema funciona bien, favorece el crecimiento. Si no, frustra el crecimiento y acelera el deterioro. Si, por ejemplo, no tengo un empleo, no gano dinero. Si no



gano dinero, no puedo comprar comida para mi familia. Si mi hijo no tiene comida suficiente, sufre malnutrición. Si sufre malnutrición, no puede estudiar bien. Si no puede estudiar bien, no se graduará. Y si no se gradúa, no podrá encontrar un empleo. Si no encuentra trabajo, no ganará dinero. Así que el ciclo se repite de nuevo.

Los retos para un pensador de sistemas es conocer dónde y cómo romper el ciclo. En Akamasoa, el P. Pedro Opeka comenzó creando empleos. Esto, a cambio, generó ingresos. Gradualmente, la gente podía comprar comida, construir casas y enviar sus hijos a la escuela. Sus vidas mejoraron drásticamente. En otros proyectos de cambio sistémico, el punto de intervención es diferente. En San José de Ocoa, el agua fue la clave. El agua limpia mejoró la salud. El riego produjo cosechas que proporcionaron alimentos e ingresos. Los ingresos proporcionaron mejores casas y mejor sanidad. Con la Federación de Personas sin Hogar de Filipinas, la clave fue el microcrédito. Eso permitió a la gente comprar tierras, construir casas y organizar otros proyectos como cavar pozos, crear sistemas de desagüe y abrir tiendas.

3. Criterio para Proyectos de Cambio Sistémico

Como es evidente desde lo que he dicho, no todo proyecto implica cambio sistémico. Muchos grandes proyectos afrontan necesidades urgentes inmediatas pero no van más allá. Distinto de esto, un proyecto de cambio sistémico tiene, entre otras, las siguientes características:

1. Impacto social amplio en las vidas de los pobres

Esta es la característica más básica del cambio sistémico: es decir, el proyecto ayuda a cambiar la situación global de vida de los que se benefician del proyecto.

2. Sostenibilidad

El proyecto ayuda a crear las estructuras sociales que se necesitan para un cambio permanente en la vida de los pobres, como empleo, vivienda, disponibilidad de agua potable y alimentos suficientes, responsabilidad local permanente, etc.

3. Poder repetir

Los proyectos pueden adaptarse para resolver problemas similares en otros lugares. La filosofía o espiritualidad que fundamenta el proyecto, las estrategias que emplea y las técnicas que usa se pueden aplicar en circunstancias diversas. Se demuestra esto,

concretamente, cuando el proyecto se amplía, de hecho, más allá de su contexto inicial y se realiza con éxito en lugares distintos a los lugares donde comenzó. Por ejemplo, el proyecto de la Sociedad de San Vicente de Paúl, en San José de Ocoa, se ha repetido en 120 aldeas.

4. *Innovación*

El proyecto conlleva cambio social transformando la práctica tradicional. Con frecuencia se consigue el cambio a través de la implantación de una idea de cambio-prototipo. Con una frase, atribuida frecuentemente a Albert Einstein, la mentalidad de cambio sistémico nos ayuda “a aprender a ver el mundo de nuevo”.

Después de mirar esos proyectos de cambio sistémico, permítanme establecer una distinción importante, fundamental. La asistencia inmediata al pobre y los proyectos de cambio sistémico son:

- no o/u opciones
- sino ambas e imperativas

A veces la asistencia inmediata a los pobres es una necesidad urgente que no debemos descuidar. Entonces, existen buenas obras entre los pobres que no son proyectos de cambio sistémico. Pero, es necesario que vayamos más allá de las necesidades inmediatas, a soluciones de largo alcance.

III. EL PROYECTO PILOTO DE MICRO-FINANZAS EN HAITI

Hoy, deseo decir algo sobre el proyecto piloto de micro-créditos que la Congregación de la Misión, juntamente con las otras ramas de la Familia Vicenciana, ha elegido para celebrar el 350 aniversario de la muerte de santa Luisa y san Vicente. Incluso antes del trágico terremoto del 12 de enero, la situación en Haití era desastrosa. Aquí tenemos una rápida pincelada de las condiciones en Haití, antes del terremoto:

- 9.8 millones de personas.
- El país más pobre del hemisferio occidental.
- El séptimo país más pobre del mundo.
- 54% de la población vive con un dólar al día; 80% vive con menos de dos dólares al día.
- 47% de la población es analfabeta.
- El desempleo se estima en un 60-70%.

- La media de esperanza de vida es de 52 años para los hombres y 56 para las mujeres.
- En 1923 más del 60% de la tierra era bosque; en 2010 menos del 2%.

El centro del proyecto de nuestra Familia Vicenciana es un micro-crédito website. La página web está en tres lenguas — inglés, francés y español — y ofrece un método atractivo y fácil de usar por las personas de todo el mundo para ayudar a los pobres de Haití. Contiene proyectos entregados por grupos de personas en Haití. Estos proyectos son examinados cuidadosamente por un Analista de Negocios y un Comité de Dirección y juzgados como sostenibles.

La audiencia principal para esta página web es la Familia Vicenciana mundial y la Diáspora Haitiana de todo el mundo. Ellos, y cualquier otro, son capaces de hacer micro-préstamos sin intereses y donaciones para proyectos de Haití. Pueden también donar becas (e.g., \$50 año para enviar un niño a la escuela primaria, además de darle libros y una mochila).

¿Cómo pueden implicarse los misioneros, una casa o la provincia?

- Haciendo micro-préstamos o donaciones como individuo.
- Haciendo micro-préstamos o donaciones como grupos (la provincia, una casa, una parroquia, una escuela, una clase).
- Dar micro-créditos como un regalo (e.g., con ocasión del cumpleaños o una graduación).
- Ofrecer una beca para un año, con comida, para un niño de la escuela primaria.
- Ayudar en la reforestación (plantar un árbol).

Si presta en la página web, puede seguir a su dinero cuando vuelva. Entonces puede prestarlo de nuevo o retirarlo. Puede prestar esa cantidad como individuo y también puede hacer un préstamo de grupo (e.g., la provincia, una casa, una parroquia, una escuela, una clase, una oficina, una conferencia de SSV, etc.). Pueden conceder micro-créditos a otros como un regalo. Por ejemplo, yo di a una sobrina \$100 en micro-crédito para su graduación. Le gustó mucho. Me dijo hace poco que los \$100 de su préstamo habían vuelto.

La página web comenzó a operar completamente el uno de abril. En unas semanas, hemos concedido 1000 becas a niños de la escuela primaria en Haití, y hemos financiado completamente 16 proyectos micro-créditos.

¿Qué podemos aprender de este proyecto piloto? ¿Existen otros proyectos de colaboración similares mediante los que podemos ayudar a los pobres de forma significativa en Haití y en otras partes del mundo?

VIDEO DEL FUEGO

Como Asamblea General, ustedes son la suprema autoridad en la Congregación de la Misión. Como suprema autoridad ¿qué pueden hacer durante estas tres semanas juntos para movilizar a toda la Congregación y servir a los pobres más eficazmente?

El 30 de Mayo de 1659, san Vicente dijo esto a los misioneros: *“Nuestra vocación... es inflamar los corazones, hacer lo que hizo el Hijo de Dios, vino a traer fuego a la tierra para inflamarla de su amor”*².

Les invito encarecidamente hoy a que animen a los misioneros de sus provincias para que ardan en deseos de ayudar a los pobres, tanto en sus necesidades más inmediatas, como en la promoción del cambio sistémico.

Animarles a tener el *fuego* espiritual dentro. El fuego arroja luz en medio de la noche. Nos calienta. Es el centro que vitaliza los hogares. Prepara y da gusto a los alimentos que comemos. En el mundo químico, el fuego purifica y refina los metales como el oro. Fragua el acero y lo hace más fuerte. Modela el barro haciéndolo duradero y hermoso.

El amor de Vicente por los pobres fue como el fuego del bosque que rápidamente salta de un árbol a otro, de una ciudad a otra, de un país a otro, un fuego que se les ha comunicado a ustedes, líderes de la Congregación, hoy. Como Vicente, sepan que el Señor nos ama profundamente al llamarnos para servir a los pobres. ¡El Señor comparte con nosotros su propia vocación, su propia misión! Que el espíritu de Cristo, el Evangelizador y Servidor de los pobres, permanezca en sus corazones como permaneció en los corazones de Vicente y sus compañeros. Que les inflame a ustedes y a los misioneros de sus provincias.

Capacitar a los misioneros para que sean creativos al diseñar proyectos que ayuden a los pobres, no sólo a corto plazo, sino a largo plazo, proyectos de cambio sistémico que sean viables y sostenibles. En estos pocos minutos con ustedes aquí, hoy, deseo animarles a ser agradecidos y estar contentos porque Cristo les ha llamado a este camino maravilloso de servir a otros, y les recomiendo encarecidamente comunicar la presencia del Señor, su alegría, y su fuego a sus hermanos y a los pobres en sus propios países.

Traductor: FÉLIX ÁLVAREZ SAGREDO, C.M.

² SV XI, 553.